

---

CRÓNICAS BIEN CORTAS: Toni Morrison al amanecer

07/08/2019



La primera novela de Toni Morrison que leí me la regaló una mujer que nunca más vi, de la que nunca supe su nombre. Yo estaba sentado en uno de los parques de la fortaleza de La Cabaña, la primera vez que se celebró allí la Feria Internacional del Libro, y ella apareció de la nada. Me miró un momento, buscó en una jaba, y me alargó el volumen, una vieja edición española.

Esto tienes que leerlo por la mañanita, antes de que salga el sol. Era *Ojos azules*, la ópera prima de Morrison.

Apenas me dio tiempo para darle las gracias. La señora (gruesa, negra y vieja) desapareció entre la gente.

Comencé a leer la novela, efectivamente, al otro día por la mañana, que era sábado. La terminé al final de la tarde. Toni Morrison no me dio tregua, sus historias son ríos que nunca se estancan.

No alcancé a comprender bien el consejo de la desconocida: ¿por qué había que leerla precisamente al amanecer? De cualquier forma, todas sus novelas las he iniciado un sábado, tempranito. Y rara vez me han durado más de dos días...

Ahora que Toni Morrison ha muerto, he pensado en la señora que me descubrió su obra. Parecía un personaje de la gran escritora estadounidense, escapado de uno de sus libros. Quizás aquel día haya regalado más libros. Ojalá que todos, como el mío, hayan abierto algún camino.

